

2006-10-01

Procesos de participación de los y las habitantes del barrio Rincón de San José en la conservación del Río Tunjuelito

Belkys Gerardina Gómez Camacho

Universidad de La Salle, Bogotá, belkis_gerardina@hotmail.com

Nazly Lorena Guerrero Rojas

Universidad de La Salle, Bogotá, cecffutrabajo@yahoo.com.ar

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/te>

Citación recomendada

Gómez Camacho, Belkys Gerardina and Guerrero Rojas, Nazly Lorena (2006) "Procesos de participación de los y las habitantes del barrio Rincón de San José en la conservación del Río Tunjuelito," *Tendencias y Retos*: Iss. 11 , Article 3.

Disponible en:

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Tendencias y Retos* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Procesos de participación de los y las habitantes del barrio Rincón de San José en la conservación del Río Tunjuelito¹

Belkys Gerardina Gómez Camacho* / Nazly Lorena Guerrero Rojas**

RESUMEN

Las condiciones en las que se encuentra el Río Tunjuelito en Bogotá, demandan profundizar el conocimiento de las relaciones sociales que se entretienen frente al recurso hídrico. En este horizonte, la investigación indagó los procesos de participación en el contexto popular del barrio Rincón de San José en la localidad 7 de Bosa, en tanto el río es parte de la cotidianidad de los habitantes. Se identificaron imágenes, creencias, hábitos y costumbres respecto a la conservación, para finalmente caracterizar los procesos de participación. La investigación, de nivel exploratorio y enfoque hermenéutico, se desarrolló con el método cualitativo. Como resultado, se presenta el acercamiento al contexto comunitario, se describen las estrategias del equipo investigador para la inserción en el barrio; las imágenes y creencias frente al río, la conservación del río y la contaminación; los hábitos de aseo personal, de manipulación de alimentos y domésticos; costumbres frente al manejo de aguas. Así mismo se caracterizan los procesos de participación, las relaciones vecinales, las formas de organización y la intervención de las instituciones.

Palabras clave: contextualización, imágenes, creencias, hábitos, costumbres y procesos de participación.

PARTICIPATION AND COMMUNITY IN RINCÓN DE SAN JOSÉ NEIGHBORHOOD IN RELATIONSHIP TO THE PRESERVATION OF RÍO TUNJUELITO

ABSTRACT

The conditions of Tunjuelito River in Bogotá show the need for more detailed understanding of social relationships connected to hydric resources. Because of this and considering its immediate importance for inhabitants, participation processes regarding the river in the district popular context from Rincón de San Jose neighbourhood in the 7th area of Bosa were studied. Images, beliefs, habits and preserving customs were described in order to present such processes. This qualitative research was conducted at an exploratory level from a hermeneutic perspective. As a result, an approach to the community context, the research team strategies for immersion, images beliefs, river preservation and contamination, domestic and hygienic habits, and water and food handling are shown descriptively. Participation processes, neighbour relationships, social organisation and presence from entities are examined as well.

Key Words: context, images, beliefs, habits, customs, participation processes.

¹ Trabajo de grado para optar el título de Trabajadoras Sociales 2006, elaborado bajo la orientación de la Trabajadora Social Rosa María Cifuentes Gil.

* Trabajadora Social, Universidad de La Salle. Correo electrónico: belkis_gerardina@hotmail.com

** Trabajadora Social, Universidad de La Salle. Directora Corporación CECFFU y profesora de formación de la Corporación SEBAVIEN.

Correo electrónico: cecffutrabajo@yahoo.com.ar

Fecha de recepción: septiembre 1 de 2006.

Fecha de aprobación: octubre 14 de 2006.

INTRODUCCIÓN

Las siguientes reflexiones son producto de la investigación “Procesos de participación de los y las Habitantes del barrio Rincón de San José de la Localidad de Bosa” realizada como trabajo de grado para obtener el título de Trabajadoras Sociales en la Universidad de La Salle en el 2006¹, la cual se orientó a identificar las imágenes, creencias, hábitos y costumbres frente a la conservación del río y caracterizar los procesos de participación de los y las habitantes del barrio respecto a la conservación. Por estimar fundamental la interacción profesional en este tipo de trabajos, se describe además, el acercamiento comunitario.

Se aborda el tema medioambiental desde lo teórico y práctico, forma holística que permite actuar, pensar, comprender e interpretar los sucesos cotidianos en la conservación de la naturaleza. En este sentido se requiere la interdisciplinariedad en la construcción de conocimiento y en la intervención, debido a que existen dinámicas sociales que definen la relación sujeto colectivo-naturaleza, que constituyen desafíos por el acelerado deterioro del medio ambiente, por la presencia de conflictos en la posesión de territorios y en la planificación urbana, que originan la ocupación de poblamientos complejos en zonas no planificadas (DNP, 1998).

Para Trabajo Social es un reto, tanto en la producción de conocimiento como en la intervención, acercarse y ser parte de las relaciones que construyen los sujetos colectivos con las y los otros y con el medio natural. Para explorar y comprender los procesos en la preservación del medio ambiente, el equipo investigador interactuó y compartió con las y los sujetos experiencias y diálogos.

IMÁGENES Y CREENCIAS; HÁBITOS Y COSTUMBRES DE LAS Y LOS HABITANTES DEL BARRIO, FRENTE A LA CONSERVACIÓN DEL RÍO TUNJUELITO

IMÁGENES Y CREENCIAS

En primera instancia rescatamos, a partir de entrevistas en grupos focales la mirada de líderes y jóvenes del barrio respecto al **medio ambiente**; para ellos significa “*lo que está deteriorado*; mencionan *la preservación y restauración de los recursos naturales para la sostenibilidad en el tiempo*”. Calvo y Corraliza (1996) afirman que el medio ambiente es un complejo proceso de desarrollo de un organismo. Desde esta perspectiva, los sujetos cognoscentes interactúan continuamente con la naturaleza; tienen la capacidad de intercambiar saberes; trabajar por mejorar la condición de vida de los seres humanos; no se puede pretender mejorar la condición de vida, a costa de poner en peligro especies de animales, plantas y extinguiendo los recursos naturales. Jóvenes y líderes expresan la relación entre ellos y la naturaleza, a través de lo que proyecta y representa para ellos; expresan una postura frente al cuidado de los recursos naturales, que les hace concientes de la condición ambiental del barrio.

Los jóvenes y líderes afirman que las y los habitantes le dan prioridad a otras problemáticas que tienen que ver con la familia, la drogadicción y lo emocional. Aunque existen personas que laboran reciclando, lo hacen como medio de supervivencia, que de forma directa contribuye a la conservación del medio, así no sea bajo esta intención; no obstante los jóvenes asumen una postura propositiva; afirman que mediante el reciclaje se puede contribuir a la preservación.

2 Investigación orientada por la Trabajadora Social Rosa María Cifuentes.

Las **imágenes** son las relaciones que el ser humano construye con su entorno natural y social; **están mediadas por una realidad que construye el sujeto con sus vivencias más intensas y por lo simbólico**, todo lo que pertenece a un orden y estructura; lo simbólico es exógeno al sujeto, mientras que la imagen se encuentra en su estructura mental (Zuleta, 1985: 128-139). De otra parte las creencias **son lo que se tiene por verdadero en virtud de razones suficientes desde el punto de vista subjetivo, pero insuficientes objetivamente**; en ellas se van creando los actos y observancias tradicionales, llevados con reverencia y temor por prohibiciones y reglas de conductos espaciales (Bourdieu, 1995). Identificamos **imágenes y creencias frente al río, la contaminación y la conservación**.

La imagen es compleja; para visualizarla es preciso hacer aproximaciones a ella desde los recuerdos, las evocaciones, las suposiciones o proyecciones que recurren a la memoria y la creación para consolidarla; puede ser interpretada por la palabra que expresa las representaciones del barrio, de los sujetos que viven y comparten de acuerdo a la interacción de las diversas lecturas que construyen (Niño *et. al.*, 1998). En el proceso de investigación las imágenes se percibieron a partir de la observación como participante en la vida cotidiana y talleres desarrollados con habitantes del barrio, la cartografía social y el árbol del problema.

Las imágenes se configuran en el posicionamiento que las personas tienen frente a su lugar geográfico, sociocultural y medioambiental, en el cual viven, construyen y significan el barrio. Bajo esta perspectiva se identificaron diversas imágenes de un mismo espacio y tiempo, que reflejan la posiciones de las y los habitantes; ellas tienen que ver con la pertenencia a una clase, estrato socioeconómico, a un sexo, un grupo etario o a la historia de un sector y constituyen imágenes colectivas.

Los y las habitantes del barrio Rincón de San José han construido desde los sentidos, imágenes sobre el

río Tunjuelito a partir de las sensaciones que perciben frente a la contaminación; ellas reflejan un posicionamiento de desagrado y amenaza; otra imagen se relaciona con la humedad de sus casas, causada por las filtraciones del río. Expresan:

“el problema más grave es lo del río y los pantanos; entra humedad en las casas porque se filtra agua del río; por ejemplo en la casa de allí las paredes están humedecidas”.

En estas condiciones el agua para ellos no es consumible, no refleja vida y es riesgosa para sus vidas, lo cual constituye la primera expresión de su relación con el río; la imagen presente en la cotidianidad de las personas, tiene que ver con las problemáticas de la contaminación del río.

FIGURA 1. ENTRADA BARRIO SAN JOSÉ



Al igual que las imágenes, las creencias no son simples. Son múltiples las visiones desde las que se asume por verdadero un argumento en un grupo, comunidad e individuo. Subjetivamente las creencias están cargadas de vivencias, sentimientos y juicios de quien vive y experimenta la realidad; al mismo tiempo en ellas hay inmerso un contenido social que es transmitido de una generación a otra y compartido por personas en un espacio tiempo determinado.

Los y las habitantes consideran el río como parte del medio ambiente y ven la necesidad de restaurarlo; afirman que *“la contaminación se genera en otros barrios”*; aunque los y las habitantes del barrio Rincón de San José también contribuyen al deterioro del río; creen que para conservarlo es necesario limpiarlo, canalizarlo y cuidarlo, asignándole el poder y la responsabilidad a las instituciones; en otras palabras, perciben que la solución es descontaminar el río por medio de infraestructura y recursos institucionales que contribuyan a sacar los residuos que se vierten allí; no se evidenciaron expresiones que hicieran referencia a la organización de las y los habitantes frente a la conservación del río; existe un debilitado sentido de responsabilidad y pertenencia para preservarlo.

Las personas se refieren al río a partir de las consecuencias, de cómo les afecta, pero no como recurso natural que hay que conservar; en consecuencia no se asumen como protagonistas de su conservación.

En el barrio Rincón de San José identificamos una gama de creencias que se construyen en la cotidianidad a partir de la ocupación de un espacio, de las condiciones que este presenta en lo ambiental, económico, social y político. Las creencias representan para los y las habitantes un legado de contenidos y sentimientos tan intensos, que llegan a ser tomados como reales y verdaderos; por ejemplo el desagrado y la percepción de amenaza frente al río, guarda relación intensa con la imagen, ya que a partir de ésta, se

fundan las creencias y consecuentemente actitudes (entendidas como la posición frente a algo), acciones y comportamientos que van configurando los hábitos y costumbres en el barrio.

HÁBITOS Y COSTUMBRES

Los **hábitos** son una **tendencia a actuar** de manera determinada, adquirida por los seres humanos como integrantes de la sociedad (Diccionario de Sociología, 1963). Los hábitos están mediados por formas de pensar y sentir, asociados a la posición social. El hábito hace que personas de un entorno social homogéneo tiendan a compartir estilos de vida parecidos (Toro). La **Costumbre** por su parte, es la **repetición regular de actos**; evidencia las estructuras sociales fundamentales y las relaciones humanas que una sociedad considera esenciales para su estabilidad en un momento y lugar determinado (Diccionario de Sociología, 1963). Identificamos **hábitos que no contribuyen a la conservación del recurso hídrico**, a la higiene personal, la manipulación de alimentos y en el domicilio; en este sentido, el concepto de **higiene vital** que plantea Bizkarra, considera los factores que afectan la salud, como el contacto con la naturaleza, el equilibrio psicoemocional y la armonía social, que permiten el desarrollo del potencial de la salud inherente a todo organismo vivo, para la salud de toda la naturaleza. **La salud y la felicidad son resultado de condiciones ideales de vida.**

Los habitantes del barrio en el diario vivir evidencian hábitos auto-contaminantes de higiene bucal, nasal, corporal y de las manos, que incrementan el riesgo de enfermedades, al igual que de la contaminación del aire, agua y suelo. La higiene personal es elemental para el cuidado de la salud; implica el aseo, limpieza y el cuidado del cuerpo y constituye una parte importante de la vida cotidiana (State Compensation Insurance Fund). Desde esta postura podemos afirmar que las condiciones de salud de los y las habitantes desde lo individual influyen en

el cuidado del medio ambiente; observamos que los niños y niñas entre uno y cuatro años, la mayor parte del tiempo están descalzos; sus ropas son estrechas, pequeñas y desaseadas; a veces se encuentran en pañal o solo con una camiseta; presentan alergias en el cuerpo, denominadas eccemas o eritemas (De Lippincott, 1995) producidos por la contaminación. En otros se ven flujos nasales viscosos, que indican sinusitis (De Lippincott, 1995); Algunos juegan fuera de la casa entre el estiércol de los animales o dentro de los contenedores de basura.

En cuanto al manejo de alimentos identificamos **hábitos** que propician la **contaminación de los utensilios de cocción y la preparación de los alimentos**; pudimos observar que las personas no lavan las manos y los alimentos para prepararlos y consumirlos; en ocasiones los ubican en lugares desaseados. La manipulación de alimentos que hacen, es de alto riesgo de contaminación (Hospital de Fontibón, 2002) y por ende de adquirir enfermedades.

En el **domicilio** el **manejo espacial** se dificulta por la definición de espacios dentro del hogar; en donde se ubican residuos del reciclaje, animales (caballos, perros, gatos) en la cocina, sala y habitaciones; hay olores causados por residuos orgánicos, acumulación de basuras inorgánicas; el débil sistema de alcantarillado, que con las aguas negras del drenaje tiene escapes dentro de las casas; también hay excrementos de animales. Los habitantes conviven con plagas como ratones, zancudos, pulgas, ratas, lombrices, moscos, entre otros.

También identificamos hábitos frente a la **utilización de las aguas**: recogerla del caño (se encuentra contaminada), para humedecer la avenida que está al lado para evitar el levantamiento de polvo, como una forma de trabajo; ya que los transportadores les dan algunas monedas por esta labor. Estas **condiciones son riesgosas para la salud de los y las habitantes**.

FIGURA 2. CALLE PRINCIPAL BARRIO SAN JOSÉ.



Los **hábitos personales**, el manejo de alimentos y lo doméstico trascienden a lo barrial; **configuran costumbres**: en algunas personas arrojar basuras al río; verterle aguas negras cuando limpian el alcantarillado. Observamos también en el paisaje, las calles, casas y habitantes, una imagen dominante, en que la estética del lugar es afectada, en la medida que la organización territorial no fue planificada y es ilegal.

De otra parte las **costumbres** para la **conservación del Río** se refieren a acciones repetitivas que se generalizan de los hábitos personales y familiares; así como encontramos hábitos de desaseo y falta de higiene en algunas de las viviendas y habitantes; vimos esas características en el colectivo: el paisaje dominante del barrio en las calles, casas y habitantes; llama la atención por ejemplo: observar un “niño descalzo

dentro de un contenedor de basura, reciclando con su familia”; esta es una de las muchas situaciones que observamos durante las visitas.

Algunos habitantes que siembran hortalizas, acostumbran a utilizar el agua del Río para el riego, por economizar agua potable; estas hortalizas son vendidas para el consumo humano en almacenes de cadena y ventas ambulantes.

FIGURA 3. TALLERES REALIZADOS.



Las costumbres en el barrio tienen que ver con la relación de las personas con su medio; en algunos habitantes es costumbre arrojar basuras, animales y las aguas negras de la limpieza del alcantarillado; no sobra señalar que lo anterior no es generalizado; hay personas que tienen hábitos adecuados de limpieza doméstica, personal y de alimentos, lo que no significa que contribuyan a la conservación del río y que piensen que es importante para la vida. Estas circunstancias hacen que en el espacio existan **relaciones de desequilibrio entre lo natural, lo habitacional y las personas.**

La contaminación, de acuerdo al decreto 1713 de 2002, es la alteración del medio ambiente por sustancias o formas de energía puestas allí por la actividad humana o de la naturaleza en cantidades, concentraciones o niveles capaces de interferir con el bienestar y la salud de las personas; atentar contra la flora y/o la fauna, degradar la calidad del medio

ambiente o afectar los recursos de la nación o de los particulares.

Los hábitos y costumbres de los y las habitantes del barrio Rincón de San José, no determinan la conservación del río; si todas las personas del barrio realizaran acciones en pro de su conservación, no serían suficientes, ya que en el deterioro del recurso hídrico, inciden diversos actores, como habitantes de otros barrios, las fábricas e industrias. Más allá de lo espacios microsociales como el barrio - invasión Rincón de San José, **existe una cultura dominante que percibe la naturaleza desde un concepto objetivista e instrumental, fuera de nosotros, como objeto disponible;** es decir, como lo que nos fue dado como nuestra propiedad; por ser “exterior”; esto dificulta aceptar la existencia de formas simbólicas, estéticas, perceptivas y racionales en otras especies diferentes a la humana (Universidad Nacional de Colombia - Sede Manizales, 2002). Los seres humanos nos proveemos de la naturaleza, sin garantizarnos su sostenibilidad en el tiempo, como un acto egoísta, que antes de contribuir al bienestar, conduce a su auto destrucción.

Teniendo en cuenta anterior, **es necesario, pero no suficiente que los y las habitantes realicen individualmente acciones a favor de conservación del Río;** se requiere que unan fuerzas las fábricas, los habitantes del barrio, los profesionales, etc. **para crear referentes y prácticas sociales que contribuyan a la sostenibilidad ambiental.**

PROCESOS DE PARTICIPACIÓN

“la ecología neutral que más bien se parece a la jardinería, se hace cómplice de la injusticia en un mundo donde la comida sana, el agua limpia, el aire puro y el silencio no son derechos de todos, sino privilegios de pocos que pueden pagarlos”

Eduardo Galeano (DNP, 2002)

La principal meta de esta investigación fue conocer **los procesos de participación de los y las habitantes del barrio de invasión Rincón de San José**. Entendemos el **PROCESO** como un **conjunto complejo de acciones intencionales** que **guardan relación mutua, generan cambios en su dirección definida y producen cambios específicos sostenibles en el tiempo**; a partir de las experiencias compartidas con las y los habitantes en la recolección de información, teniendo en cuenta el tipo y enfoque de investigación comprendimos y reflexionamos que **las acciones de los y las habitantes son puntuales, fragmentadas, a corto plazo, circunstanciales, por lo cual dificultan la materialización de los procesos**. Evidenciamos que **no hay procesos de participación**.

Fue necesario reflexionar sobre la pluralidad de actores, a partir de la cual se pueden identificar diferentes visiones, que en ocasiones son diversas y contrapuestas, lo que contribuye al conocimiento de las experiencias. Mas que mostrar lo negativo o positivo del barrio, buscamos evidenciar situaciones que influyen en la participación (Torazona, 1999).

RELACIONES VECINALES

Como resultado de la investigación, evidenciamos que los procesos de participación del barrio se dificultan debido a que están mediados por las relaciones vecinales en las cuales se evidencia una cultura de miedo por la inseguridad, estigmatización frente a los recicladores y conflictos interpersonales. Todos estos elementos contribuyen a fragmentar la idea de barrio y por consiguiente el sentido de pertenencia frente al mismo.

Keller citado por Velásquez (1996) explica que las relaciones de vecindad son “el conjunto de actividades y relaciones que vinculan a los vecinos”; en el barrio

se construyen lazos de solidaridad, pertenencia, vida en comunidad y fortalecimiento de las dimensiones de la vida privada. En el barrio-invasión Rincón de San José **las relaciones se encuentran mediadas por conflictos** que de acuerdo a Uprimny (2001) escalan³ y se configuran en violencias; las imágenes de inseguridad en los habitantes, implican un sentimiento de amenaza, debido a la delincuencia, violencia sexual y drogadicción, que según expresaron, persisten en el barrio; se escucha decir: *“aquí la gente soluciona los problemas con rabia, a golpes o a machete, a pedazos o como se puedan defender, cuando se agarran entre ellos”*.

Así comprendemos que las personas **sientan desconfianza** de personas nuevas, de las autoridades (policía) y hasta del mismo vecino, lo que origina una **cultura de miedo**, que consiste en una interacción comunicativa que tiene emisores y receptores en un contexto socio cultural en el que están presentes realidades internas (individuales) y externas (colectivas) en que confluyen acontecimientos pasados y presentes, tan complejos que los sujetos logran con la colaboración de las experiencias de otros (Niño *et al.*, 1998). Solórzano citado por Niño (*et al.*, 1998) explica que el miedo se da por la relación entre un dominante y un dominado y lo siente el que se define como dominado; un ejercicio de poder necesita el control del otro, lo que limita la cohesión entre los habitantes del barrio; así mismo existe estigmatización frente a las personas que trabajan en reciclaje, por parte de otras cuya economía se basa en oficios ocasionales como maestros de obra, y en aseo doméstico. Así mismo, se da estigmatización entre el mismo círculo de personas que trabajan en reciclaje en el barrio, lo que se constituye en una situación paradójica, en la medida que resulta auto excluyente.

3 La escalada de un conflicto según Uprimny sucede cuando las actitudes, comportamientos y situaciones se refuerzan mutuamente originando la agudización del antagonismo que se puede configurar en violento.

La confluencia de estas dinámicas explica las **relaciones atomizadas** y conduce a una idea fragmentada de barrio **que limita el sentido de pertenencia**, debido a que persiste la proximidad y cotidianidad de vivir con miedos y construir imaginarios sobre sujetos aislados, que no comparten en común; las acciones resultan individualizadas; lo que incluye consideraciones de las personas sobre el deber ser del buen vecino, que no se trata de observar desde el sentido común en el que reina la idea de que el buen vecino es amigable; no hay reglas generales; dependen del contexto en que esas reglas operan (Velásquez, 1996).

El panorama de las relaciones de vecindad en el barrio-invasión permea en las formas de participación, en que se evidencia una limitada iniciativa de organización.

ORGANIZACIÓN DE LOS HABITANTES

Las formas de asociación y organización se encuentran debilitadas. En situaciones que han incitado formas de asociación entre las y los vecinos, están en juego intereses privados (individuales y familiares), motivo por el cual las acciones que realizan frente a los problemas del barrio son momentáneas y no tienen continuidad; además el hecho de que persista la búsqueda de la representatividad y la iniciativa colectiva (Botero *et al.*, 1988) intermitente, hace que la participación no sea efectiva.

Uno de los elementos para entender la organización en un contexto popular se refiere a las acciones que emprenden las personas que comparten un espacio determinado para resolver los problemas comunes, movidas por el compromiso frente a su hábitat.

Los y las habitantes han realizado acciones para resolver problemas que tienen que ver con los servi-

cios públicos, soporte de la infraestructura material que permite el desarrollo de la actividad diaria; la existencia de la red de servicios, garantiza un nivel determinado de la calidad de vida (Velásquez, 1996): por ejemplo, con el alcantarillado movilizaron esfuerzos económicos y humanos por la necesidad de agua en las viviendas, pero cuando llegó el momento de asumir la responsabilidad de bombear para evitar el estancamiento de las aguas, se aislaban. Cuando sucedió el riesgo de inundación (situación en que participó el equipo investigador), los habitantes se asociaron para construir el jarillón, situación que por la urgencia impulsó a las familias a tomar medidas de protección y se fomentó el incremento interaccional nuclear y comunitario (Restrepo y Equipo de Trabajo Social; Corporación Antioquia Presente, 1990). Después de ocurrido el riesgo, las personas volvieron a la dinámica descrita.

En el barrio persisten problemáticas relacionadas con los altos costos de los servicios públicos (gas, luz, agua); frente a esto los y las habitantes han realizado acciones individualizadas: quejas y reclamos a las instituciones que prestan los servicios; no han recibido resultados; no han emprendido acciones a nivel colectivo.

Las personas afirman reiterativamente que no existe organización en el barrio; objetan las actividades que se han hecho. La participación está mediada por las instituciones en cuanto a la dotación de recursos. Por otro lado, los habitantes se han reunido para distribuir los recursos⁴, en casos de emergencia (por ejemplo: alerta naranja de desbordamiento del río, sistema de acueducto y alcantarillado); no obstante están presentes los prejuicios y conflictos entre las y los habitantes. Más allá de estos argumentos, **no concretan acciones colectivas**.

4 Estos pueden ser iniciativas de los representantes del barrio, políticos o instituciones.

Más que organización persiste un tipo de **asociación que se da de forma temporal o coyuntural**, en la que las tareas no se definen. Cuando hablamos de asociación no nos referimos a la participación de las personas en organizaciones políticas, sociales o barriales. Las asociaciones vecinales en el barrio están en detrimento de posibles formas organización (Velásquez, 1996) por que **no hay unos intereses a largo plazo**.

En la cotidianidad las y los habitantes jerarquizan las actividades de acuerdo a sus intereses; todo este panorama hace pensar que las personas priorizan la búsqueda de medios para sobrevivir y no incluyen como un tipo de actividad la participación, a pesar de que comparten las mismas carencias y necesidades. Bajo esta perspectiva, la conservación del río no es un tipo de actividad que los habitantes no incluyen en la cotidianidad ni suscita procesos de participación.

En el concepto de asociación está presente la disposición de las personas, lo que da lugar a las actitudes de los y las habitantes (Velásquez, 1996). Las actitudes se traducen en posturas frente a lo que es aceptado o rechazado socialmente. Los y las habitantes asumen una **postura de rechazo frente a las dinámicas de la asociación de vecindad**, que se relaciona con el cuándo, cómo y con quien para el desarrollo de las actividades; evidenciamos que trasladan la responsabilidad a otros frente al distanciamiento en las posibles formas de asociación entre vecinos.

PARTICIPACIÓN EN TORNO A LA CONSERVACIÓN DEL RÍO TUNJUELITO

En la participación ambiental están inmersos aspectos fundamentales como el intercambio de información, la reducción de la oposición a través de la conciliación de intereses de los actores involucrados, así como la construcción de las capacidades locales y el fortalecimiento de los propósitos ambientales (DNP,

1998), que se traducen en acciones sistemáticas que buscan integrar y articular a los sujetos en la recuperación, conservación y potenciación de un ambiente sano como base para la calidad de vida. En este orden de ideas la participación es un asunto estratégico para fomentar la calidad del medio ambiente, porque afecta a la sociedad y es condición básica de la convivencia; por esta razón no se puede desentender de la calidad del agua, del aire de los alimentos, vitales para el conjunto de la población (DNP, 2002).

Los procesos de participación estimularían la capacidad de auto organización de sistemas complejos y no lineales, como son los sistemas vivos en que se dan interrelaciones comunidad y medio ambiente. Aunque las decisiones en barrio se toman en relación con aspectos puntuales, tampoco podemos desconocer intentos organizativos como la cooperativa de reciclaje Bush.

Para incidir en la sostenibilidad del medio ambiente, específicamente del Río Tunjuelito, se requiere de un proyecto colectivo que integre a todos los que afectamos y son afectados por el estado del Río; si algunos sujetos quedan fuera de las posibilidades de incidencia en la gestión ambiental, se fragmenta la idea de conservación (DNP, 2002).

Las invasiones como el barrio Rincón de San José son poblamientos complejos; en esta medida las actividades de los habitantes se alejan de los ciclos y condicionamientos de la biosfera; el impacto de esas actividades produce mayores efectos sobre la capacidad de autoorganización y autorregulación de los ecosistemas, debido a que se vuelven más complejas las interacciones con los recursos naturales (República de Colombia, 1996).

El incremento de la complejidad se relaciona con la existencia de pobreza, debido a que las circunstancias en las que esta se da, conlleva a la degradación ambiental. No pretendemos plantear que ser pobre

sea sinónimo de contaminación; por el contrario, hay causas que tienen que ver con la ausencia de recursos económicos y específicamente de ingresos con los que se pueda costear los servicios (Martínez, 1992) y los elementos necesarios, las cuales influyen en las prácticas sociales de la conservación del Río: en la investigación se hizo evidente que el debilitado sistema de alcantarillado, la falta de agua potable, el precario sistema de recolección de basuras, entre otros, conllevan a contaminar el ambiente, porque son limitadas las condiciones de higiene.

PARTICIPACIÓN DE NIÑOS NIÑAS Y MUJERES

La participación de niños y mujeres en los procesos barriales populares es significativa; los primeros participan desde una postura crítica: sienten y perciben la realidad desde su vida cotidiana. Durante la investigación estuvimos en la tarea de buscar fundamentación teórica para la participación infantil, pero no la encontramos; muchos libros y documentos hablan de sus derechos y deberes, pero dejan de lado la participación de la niñez dentro del contexto comunitario.

De otra parte el uso del agua se da de forma diferente en hombres y en mujeres; se relaciona con su posición social, ubicación geográfica y las fuerzas del mercado; las mujeres asumen responsabilidades en la gestión del agua a nivel doméstico y comunitario.

PARTICIPACIÓN DE LAS INSTITUCIONES

Se circunscribe a establecer intervenciones a corto plazo; desde el proceso experimentado por el equipo no hay alguna institución que se encargue de promover participación por medio de organización de las y los habitantes del barrio; la intervención es de tipo

asistencialista y en ocasiones no efectiva, debido a que no corresponde a las necesidades sentidas por las y los habitantes.

Los habitantes no creen en las instituciones y por eso no toman la iniciativa de participar, así sea para transformarlas desde adentro y desde allí resolver los problemas del barrio. Dice Fabio Velásquez (1996): “las instituciones opinan que son los habitantes quienes se deben acercarse a las instituciones, cumplir con los requisitos burocráticos y tal vez al final del proceso, sean atendidas sus necesidades: las instituciones refuerzan solo lo que es correcto y aceptado. Cabe resaltar que las instituciones no actúan como entes ajenos a las políticas del Estado; estas se encuentran condicionadas por el neoliberalismo, que las convierte en aparatos ideológicos en que prevalece el individuo y los intereses particulares. Consolidar organizaciones comunitarias populares y expresar libremente posiciones ideológicas, se consideran actos de subversión que atacan el sistema y por ende son blancos a destruir o a modelar en pro del imperialismo.

ACERCAMIENTO AL CONTEXTO COMUNITARIO BARRIO INVASIÓN

Finalmente consideramos pertinente narrar el acercamiento al contexto comunitario del Barrio Invasión Rincón de San José, el cual significó, como en muchas experiencias comunitarias, comprender y reflexionar el campo de la realidad que debemos conocer en la investigación.⁵

Iniciar el proceso implicó contextualizar lo físico (lugar en el que se desenvuelven las relaciones sociales) y lo poblacional respecto a la historia del barrio, el lenguaje, los intereses, medios de supervivencia (trabajo), entre otras.

5 Para mayor información: Ghiso, A. “Investigación comunitaria. Desafíos y Alternativas en escenarios de alta conflictividad”. *Revista REDINCO. Memoria de Primer encuentro de talentos, experiencias y esperanzas en investigaciones comunitarias*. Bogotá (1999)

La recolección de información no se debe ver como un proceso utilitarista; en nuestra experiencia, interactuar con otros, permitió estimular a los y las habitantes a expresar sentimientos y discutir los problemas, en cuanto a las relaciones con vecinos, el sistema de alcantarillado, la convivencia con el río, así como compartir saberes y concertar posibles soluciones.

Crear estos espacios posibilita darse cuenta de situaciones que para el equipo investigador no eran perceptibles antes del acercamiento; como plantea Ghiso (1999), las realidades nos pueden mostrar con claridad algunos aspectos dejando en la oscuridad otros; por está razón no se debe partir del acto ciego del cual nos habla Maturana y Varela (1990), sino de las incertidumbres para dejar de lado los prejuicios y tecnicismos, ya que la población posee conocimientos, recuerdos y vivencias.

Compartir las experiencias, conocimientos, visiones, información e intereses con las personas, son condiciones indispensables para realizar acciones que promuevan a la comunidad, así sea, en la recolección de información en una investigación; por lo tanto, no se debe obviar este proceso por las oportunidades de interactuar con los y las habitantes, que constituyen una base para diseñar y llevar a cabo estrategias acordes a las realidades e intereses tanto de los y las habitantes, como del equipo investigador.

Para conocer los habitantes no hay que especular, hay que dejar de lado los temores y prejuicios; para conocer la esencia es imprescindible “untarse de pueblo” (Mariño, SF), compartir con los habitantes situaciones, vivencias, emociones, alegrías, tristezas, etc. En el primer momento, como dice Mariño, como equipo investigador rendimos culto al “sentido común”, sin darnos cuenta que es un “mal sentido”. Esto nos exigió contac-

tar los líderes, con quienes comentamos la intención de la investigación; iniciamos la inserción al barrio; concertamos el préstamo del lugar para realizar los talleres y nos vinculamos con la gestión del comedor comunitario. Las y el líder nos recomendaron partir de los intereses de las y los habitantes para relacionarnos y expresar la propuesta de investigación; llevamos a cabo dos roperos⁶ en los que contactamos las personas y logramos su autorización para desarrollar la recolección de información. Durante este proceso evidenciamos inquietudes en torno a la presencia e intención de equipo investigador en el barrio, lo que complementamos con recurrentes visitas que permitieron construir un clima de confianza; de esta manera como equipo traspasamos las barreras del prejuicio sobre la inseguridad en el barrio, y los habitantes la de la desconfianza frente a nuestro propósito.

CONCLUSIONES

- ◆ Las experiencias de participación se fundamentan en la teoría y la praxis en una continua interrelación que permite llegar a la particularidad de una comunidad. Interactuar y compartir es pertinente en la medida que rescata las voces de quienes se ubican en contextos populares, como en el barrio Rincón de San José. Estas personas como poseedoras de conocimiento, han construido imágenes, creencias, hábitos y costumbres frente al lugar que habitan, camino para desentrañar la esencia del barrio.
- ◆ Se requiere construir estrategias para acercarse al contexto físico y poblacional, para **insertarse en la población, compartir y participar de su cotidianidad, para documentar las relaciones existentes, las prácticas sociales, los procesos de participación, las formas organizativas** y las instituciones que intervienen.

6 Roperero: venta de ropa usada de 500 a 5000 pesos.

- ◆ En el caso analizado tanto las instituciones como los y las habitantes asumen posturas asistencia-litas en detrimento de las formas organizativas y por lo tanto de la participación.
- ◆ Se encontró que las relaciones vecinales afectan los posibles procesos de participación en espacios micro sociales o populares frente a la preservación del medio ambiente.
- ◆ En un contexto de invasión la participación medio-ambiental está mediada por dinámicas relacionadas con el ordenamiento territorial, en el cual persiste la construcción de servicios públicos precarios que limitan a la población a realizar actividades en su vida cotidiana. El agua, en estos lugares es escasa y la existente no es potable, lo que limita a las personas a asumir hábitos y costumbres de higiene adecuados, e incrementa la degradación de los recursos naturales, como el río Tunjuelito.
- ◆ Las invasiones al ser contextos complejos tienden a alejarse del ecosistema, debido a la complejización de las actividades diarias, las cuales se jerar-quizan según los intereses de las personas, dando prioridad a las que tienen que ver a subsistencia económica.
- ◆ Los sujetos barriales no son los únicos agentes promotores de la preservación; también se encuentran involucrados las empresas, fabricas, profesionales e instituciones.
- ◆ Los problemas y las soluciones frente al cuidado del Río Tunjuelito son complejos; implican una mirada holística y transdisciplinaria, pues en su preservación intervienen condiciones biológicas, la tecnológicas, políticas, economías, culturales y sociales. En este sentido Trabajo Social es ser un actor promotor de los procesos de participa-ción, creación de redes y movimientos sociales que contribuyan a la preservación de la naturaleza y la vida, la prevención de enfermedades para conservar la salud, lo que va de la mano de una educación sociocultural (Quintana, 2004).
- ◆ Para Trabajo Social el tema medioambiental cons-tituye un desafío que requiere de la profundiza-ción del conocimiento y la práctica, debido a que existe complejidad tanto en los problemas como en las soluciones, que deben ser estudiadas en cada contexto particular.

BIBLIOGRAFÍA

- Bizkarra, K. *La Higiene Vital como una ciencia de la Salud*. [SF]. <http://www.zuhaizpe.com/higiene_vital>.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. *Más allá de dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales*. Bogotá: Uníandes, 1997.
- Botero, S. *et al.* "El que-hacer profesional frente a la coyuntura democracia participativa". *Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Trabajo Social*. Bucaramanga: FECTS (1988).
- Bourdieu, P. *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario*. Anagrama, 1995.
- Calvo, S. y Corraliza, J. *Educación Ambiental, conceptos y respuestas*. España: CCS, 1996.
- Departamento Nacional de Planeación. *Herramientas para la participación en la gestión ambiental*. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung, 2002.
- Diccionario de Sociología. México: Fondo de Cultura Económica, 1963.

- Do Carmo, M. "Una Nueva Fase de los Movimientos Sociales". *Las Paradojas de la Participación ¿Más Estado o más sociedad?* (1999): 77- 96.
- Estéticas Ambientales Urbanas. "Complejidades ambientales y magmas expresivos de la vida urbana II Seminario Internacional Sobre Medio Ambiente Urbano" *Manizales: Universidad Nacional Sede Manizales* (2004).
- Fals, O. "La Investigación: Obra de los trabajadores". *Aportes 20. Investigación Acción Participación* (SF): 11- 16.
- Ghiso, A. "Investigación comunitaria. Desafíos y Alternativas en escenarios de alta conflictividad". Ponencia presentada en el primer encuentro de talentos, experiencias y esperanzas en investigaciones comunitarias, Bogota: Redinco, 1999.
- Hospital de Fontibón. *Cartilla Curso de Manipulación de Alimentos*. Bogotá D.C., 2002.
- Mariño, G. "Hacia una Investigación de la Investigación Acción" *Aportes 20 Investigación Acción Participativa* (SF): 36- 52.
- Martínez, J. *De la economía ecológica al ecologismo popular*. Barcelona: Icaria, 1992.
- Maturana, H. y Varela, F. *El Árbol del Conocimiento. Las Bases Biológicas del Conocimiento Humano*. Madrid: Debate, 1990.
- Niño, M. et al. *Territorio del Miedo en Santa fe de Bogotá: imaginarios de los ciudadanos*. Bogotá: Observatorio de Cultura Urbana: Tercer Mundo, 1998.
- Quintana, A. *Desarrollo Comunitario para la Gestión Ambiental. Facultad de Ciencias ambientales, Programa Administración del Medio Ambiente*. Pereira: Facultad de Ciencias Ambientales, Universidad Tecnológica de Pereira, 2004.
- Republica de Colombia. *Políticas Ambientales de Colombia*. Ministerio del Medio Ambiente, 1996.
- Restrepo de Arango, I. y Equipo de Trabajo Social - Corporación Antioquia Presente. "La Participación Comunitaria en Prevención y Rehabilitación de Desastres". *Ponencia presentada en la Participación Comunitaria en Programas de Bienestar Social*. Medellín, 1990.
- Toranzo, C. "La pluralidad y la diversidad de la participación". *Paradojas de la participación, ¿más estado o más sociedad?* (1999): XI- XXXII.
- Toro, C. *Habitus*. [SF] <<http://www.wikipedia.org/wiki/Habitus>>.
- Uprimny, R. *El orden democrático y manejo de conflictos*. Bogotá: Corporación Viva la Ciudadanía, 2001.
- Vargas, J. "Acción social y política en los barrios populares" *Ponencia presentada en taller: Movimientos sociales y participación comunitaria eje: movimientos barriales*. Medellín (1985).
- Velásquez, F. *Ciudad y Participación*. Santiago de Cali: Universidad del Valle, 1996.
- . *Participación Ciudadana en Colombia: ¿en que Vamos? ¿Hacia Donde Vamos?. Tendencias y Retos 8*. (2003).
- Zuleta, E. *El Pensamiento Psicoanalítico*. Medellín: Percepción, 1985.